

## EDITORIAL

Desde los tiempos del viaje de Alejandro de Humboldt alrededor del mundo se ha puesto de manifiesto la necesidad de adaptación que han sufrido los organismos vivos en el largo proceso de la evolución, por tanto no es de extrañar que las instituciones humanas, también requieran de cambios para enfrentar las circunstancias que el desarrollo va imponiendo a su alrededor.

La práctica de la actividad física, no sólo la que se agrupa en los deportes, requiere también asumir ese proceso de evolución que sus practicantes afrontan día a día; el apotegma latino *Citius, Altius, Fortius* más que un bello lema es una necesidad humana y gracias a ese crescendo se ha conseguido no sólo descubrir otros territorios sino también salir del planeta, descomponer el átomo y vencer epidemias, pues tanto para lo uno como para lo demás fue necesario que los protagonistas fueran también más fuertes, más rápidos y más osados.

Hoy, cuando los avances se manifiestan en progresión geométrica, los campos de la Cultura Física han de asumir con presteza cambios conceptuales y estructurales que hubieran sido entendidos innecesarios hace una década. Los avances de las tecnologías de la información y las comunicaciones ofrecen posibilidades insospechadas para la promoción de actividades físicas al mismo tiempo que las convierten en imperiosa necesidad ante un mundo que se aísla tras un teclado y una pantalla para depender de lo que por esa vía le llega.

La socialización se va imponiendo cada vez más fuertemente como rasgo imprescindible de la actual actividad física mientras que los avances tecnológicos encarecen los aditamentos e instalaciones para llevarla a cabo.

¿Cómo asumir desde las condiciones de un territorio periférico los indetenibles avances? ¿Cómo actualizar a las nuevas generaciones sin perder lo mejor de las tradiciones? ¿Cómo actualizar a técnicos y practicantes en reglamentos y procedimientos en los que no fueron adiestrados y que tampoco serán definitivos?

¿Cómo garantizar óptimos resultados competitivos a la par que se proporciona especialistas a potenciales contrincantes?

El cuestionario incluye otros aspectos, mas con los anteriores se hace evidente que no puede haber actividad física sin procesos intelectuales de investigación y análisis de la ciencia y la técnica tanto en sus contenidos más específicos como en los cada vez más complejos proceso de integración y generalización. La formación de los especialistas en la Cultura Física es, y cada vez en mayor grado, una inversión científica y tecnológica. *PODIUM* lo sabe y desde sus modestas posibilidades quiere ofrecer estos textos al esfuerzo de todos.